

VARIA

SEDE DEL INSTITUTO

El día 22 de julio de 1955 fue firmada la escritura pública número 3761 de la Notaría Cuarta de Bogotá, mediante la cual la hacienda de Yerbabuena pasa a poder del Instituto Caro y Cuervo. La hacienda era propiedad de la señora Olwen Williams de Hughes y de don Hywel Stanford Hughes. A dicha histórica mansión, uno de los sitios más hondamente impregnados por la tradición cultural colombiana, proyecta el Instituto trasladar su sede cuando se hayan efectuado los arreglos e instalaciones indispensables. Con tal objeto se abrió un concurso entre los arquitectos nacionales con el fin de elegir el mejor proyecto para el edificio que ocuparán la biblioteca y otras dependencias del Instituto.

La hacienda de Yerbabuena es una de las más famosas de la sabana de Bogotá. Fue patrimonio de la familia Marroquín durante el agitado siglo pasado. En ella transcurrió la mayor parte de su vida y escribió algunas de sus mejores obras el gramático y repúblico don José Manuel Marroquín. Allí solían reunirse tertulias literarias y se ensayaban representaciones dramáticas. Hacia 1855 funcionó en Yerbabuena el colegio dirigido por don Juan Antonio Marroquín, en el cual estuvieron internados Miguel Antonio Caro y su hermano Eusebio.

MUSEO

El Instituto ha decidido organizar en su nueva sede de Yerbabuena un museo de obras de arte y de recuerdos históricos. Con este fin ha hecho varias adquisiciones. El Ministerio de Educación Nacional y el Departamento de Cundinamarca, por su parte, han querido prestar su colaboración a este proyecto, con los valiosos aportes que fijan la Resolución 2966, del primero, y la Ordenanza 10 de 1956, del segundo. Ambas disposiciones se transcriben a continuación.